

(5) Y concluye de este modo su razonamiento: «Hemos hecho mención de estas cosas porque los herejes introduciendo con mentira solo la unidad de voluntad entre el Padre y el Hijo, usaban del ejemplo de nuestra unidad con Dios, como si á nosotros que estuviéramos unidos con el Hijo y por el Hijo con el Padre solo por el obsequio y la voluntad de la religion, no se nos concediera ninguna propiedad de comunicacion natural por el sacramento de la carne y de la sangre.» [6]

Estos lugares de San Hilario han puesto en tortura á los protestantes mas entendidos, que inútilmente se han esforzado en darles explicaciones para conformarlos con sus errores. Las aserciones de la presencia real de Jesucristo en la Eucaristia son claras y terminantes en los citados pasages de San Hilario, ni admiten tergiversacion de ninguna clase: ya se atiende á las palabras que usa el Santo Doctor, ya al objeto que se propone y al argumento con que combate á los arrianos, se tiene colocado en el último grado de evidencia que reconocia en la Eucaristia la existencia del cuerpo y de la sangre reales y verdaderos de nuestro Salvador, y que los fieles que participaban de la Eucaristia, real y verdaderamente recibian el cuerpo y la sangre del Señor. Estas cosas se escribian en el siglo cuarto, cuando faltaban mas de ocho siglos para que se celebrara el concilio de Letran que nuestros protestantes llaman inventor del dogma de la Eucaristia.—PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.

«LA LANZA» ATACANDO DE NUEVO EL DOGMA DE LA EUCARISTIA.

Despues de un mes en que se han estado contestando uno por uno los sofismas que desde el dia 2 de Setiembre propuso la «Lanza» en contra del mas augusto de los sacramentos, por último, el dia 7 del corriente vuelve á tomar por su cuenta el mismo asunto, no para sostener los que primero llamó argumentos, ni para ocuparse seriamente de las contestaciones que se le han dado, sino para negar lo que la misma «Lanza» dijo, para desfigurar las cosas, para insistir en las mismas aserciones históricas cuya falsedad se le está pateritizando, y para complacerse en hablar con toda irreverencia de un sacramento el cual aunque no reconociera en él sino solo la memoria de la muerte del Salvador, como hasta aquí lo han hecho los protestantes, aun por esto solo debiera mirarlo con respeto. Como siempre lo hemos hecho, al citar palabras textuales de la «Lanza» sustituimos la palabra *Hostia* á la palabra *oblea* que usan los sectarios y cuyo uso no encontramos que pueda tener otro objeto sino manifestar menosprecio de un misterio de que debemos hablar con suma veneracion.

(5) Haec ergo vitae nostrae causa est, quod in nobis carnalibus manentem per carnem Christum habemus.

(6) Haec autem ideirco á nobis commemorata sunt, quia voluntatis tantum inter Patrem et Filium unitatem haeretici mentientes, unitatis nostrae ad Deum utebantur exemplo, tanquam nobis ad Filium, et per Filium ad Patrem, obsequio tantum ac voluntate religionis unitis, nulla per sacramentum carnis et sanguinis naturalis communionis proprietate indulgeretur.